

N. York

"LA PRENSA"

SATURDAY, December 16th, 1916.

Entered as second class matter August 1, 1916 at the Post Office at New York, N. Y. under the act of March 3, 1879.

SUBSCRIPTIONS

One Year	\$2.50
Six Months	1.36
Three Months	0.70
One Month	0.25

PUBLISHED EVERY SATURDAY

Published by the La Prensa Publishing Company of New York, Inc., 24-26 Stone Street, 59 Pearl Street, New York City. President Alfredo V. d. H. Collao; Secretary, Ernesto Montenegro; Treasurer, G. Preston Hersey.

ERNESTO MONTENEGRO
Editor

ALFREDO V. D. H. COLLAO
Managing Editor

G. PRESTON HERSEY,
Manager

OFFICE: 24-26 Stone Street,
59 Pearl Street.

TELEPHONE: 1804 Broad.
New York City.

LA UNION HISPANO-AMERICANA

Un signo bien claro del grado de organizacion de un pais, lo encontramos infaliblemente en su docilidad a la doctrina del acercamiento entre naciones, doctrina que dispone por medios fatales que los pueblos solo vivan y prosperen cuando asocian sus ideas e intereses a los demás pueblos. Las naciones bien organizadas buscan la armonia circundante por razon natural y por necesidad económica, mientras que los pequeños países ariscos y revoltosos se debaten en la perpetua desconfianza de su debilidad.

Se ha visto por ejemplo el caso de una entente hispano-americana, la conocida con el nombre de ABC, la cual no ha avanzado mas en su programa en parte por culpa de las reticencias y recelos de países inferiores en organizacion militar y menos disciplinados en lo civil. Y ocurre precisamente que esa misma falta de adhesion unánime a la política del ABC es lo que ucha quitado fuerza a sus planes con respecto a Estados Unidos.

Hablamos sin velos, puesto que hablamos sin compromisos. La accion de Argentina, Brasil y Chile en la crisis mexicana de 1913 pudo ser el comienzo de una labor no interrumpida de equilibrio continental, que tenderia por supuesto a presentar un solo frente a Estados Unidos en sus planes políticos subsecuentes a la obra de sus industriales y demás hombres de empresa.

A cambio de esto, se ha creído ver un convenio secreto entre los tres gobiernos sud-americanos y el de Washington para un patronaje forzoso de los países menores. Los recelosos que tienen el monopolio del patriotismo en todas partes, han llegado a ver confabulaciones contra la soberania de medio continente. Y como decimos, no se ha hecho mas que demostrar ante los norte-americanos que la opinion hisoanp americana sigue en desconcierto, y por consiguiente no hay una fuerza moral suficiente detrás del grupo del ABC.

A juicio de pensadores bien notorios en América, el futuro de las relaciones continentales se decidirá sobre esa base, al igual que la suerte de muchos países pequeños dependera del grado de concordia que guarden entre sí y de la apreciacion que muestren de los progresos alcanzados por sus consanguíneos.

Verdades le Ingenieros

José Ingenieros, pronunció en Marzo de 1915 unas palabras luminosas, como suyas, al dirigirse por primera y única vez al público español con motivo de una distinción académica sobre él recaída. Las palabras del maestro argentino fueron reproducidas y comentadas por los periódicos, pero de seguro olvidáronse, desgraciadamente.

Hélas aquí:

...No voy a hablaros de la madre patria—decía Ingenieros—y de las veinte repúblicas agradecidas, ni del viejo solar de la raza y de la hidalguia castellana, ni de las joyas que nunca donó la Reina Católica a Colón para que nos descubriese, ni del sol que no se ponía en los dominios de vuestros emperadores. Sobran en América (y en España añado yo, respetuosamente) oradores abundosos que vienen a escamotear vuestros aplausos, repitiéndoos esas gratitudes insinceras.

Cuando os han recitado sus conferencias en uno de vuestros Ateneos, los peninsulares todos os burlais del inocente intelectual indiano y este sigue compadeciéndose de la ranciedad medioeval que os atribuye.

Esa España heroica y convencional en que los sudamericanos hemos dejado de creer como fuente de cultura y de progreso, y en que ningún español ilustrado sigue creyendo, después de Joaquín Costa, de Francisco Giner y de Ramón Cajal, no forma parte de la tradición española a que quiero referirme.

Yo amo a España de otro modo; o si os place, amo a otra España...

Mi anhelo de español sería que en los libros de los niños de hoy, los españoles de mañana, se enseñara a venerar la memoria de un Isidoro, de un Lulio, de un Vives y de un Servet, en vez de seguir mintiendo las aventuras del Cid, que vivió muchos años con dinero de los moros, las glorias de Carlos V de Alemania, que nadie conoce como Carlos I. de España, ni la fastuosa magnificencia de los siguientes Hapsburgos que, por la indigencia en que vivieron, no fueron en zaga a ningún estudiante de novela picaresca.

Constituida una nueva moral, poniendo como ejemplo la tradición de sus pensadores y de sus filósofos, a España le sobran fuerzas para renacer; las hay en cada provincia o región; muchas de ellas pujan ya en vuestras Cataluña intensa y expansiva."

CeDInCI

Fondo José Ingenieros

Serie: A. 1. 2

Signatura:

Nº de Doc.: 2

Folios: 1

ESTADOS UNIDOS

SARGENT

de Intereses

Trust Company

CeDInCI

Sanctus Spiritus

de Intereses

Trust Company

CeDInCI

de Intereses

Trust Company

ESPAÑA

COLOMBIA

CeDInCI